

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

MURCIA 23 DE JUNIO DE 1902

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de Cetina (antiguo local del Gobierno Civil)

ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Murcia, un mes, pesetas 1
Fuera, trimestre, 3
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

DE ACTUALIDAD

Círculo de Bellas Artes

Esta ya á punto de realizarse el hermoso pensamiento, de dotar á nuestra ciudad, falta hasta ahora de todo centro de cultura intelectual y artística, de un Círculo de Bellas Artes.

Ultimado el arrendamiento del magnífico local de la plaza de Cetina, en que estuvo instalado el gobierno civil, desde hace unos días vienen realizándose en el mismo, por cuenta de la naciente sociedad, las necesarias obras.

Los muebles, cuya construcción se ha adjudicado previo concurso, al acreditado industrial D. Carmelo Monzó, se están construyendo con rapidez, y antes de que el mes actual termine, los socios podrán ya tomar café en el local del Círculo.

Cuando la instalación se haya llevado á cabo definitivamente, se celebrará una gran velada inaugural musical y literaria, en que tomarán parte nuestros más reputados artistas y escritores.

El entusiasmo que reina es extraordinario, y buena prueba de ello constituye el hecho de que la totalidad de los socios no hayan opuesto reparo alguno al pago de los recibos presentados antes de la inauguración de la sociedad, para subvenir á los gastos previos necesarios.

Inmediatamente que se haya llevado á cabo la instalación del Círculo, sino con magnificencia con decoro al menos, comenzarán á funcionar las secciones respectivas para la preparación y organización de sus peculiares trabajos.

También quedarán en breve instaladas las clases, para las cuales, se cuenta ya con buen número de alumnos, que han manifestado su deseo de asistir á las mismas.

El Círculo de Bellas Artes, una vez resuelto el problema de su sostenimiento, del que habrá de tratarse en la junta general próxima á celebrarse, atenderá á realizar por los medios más eficaces y prácticos la obra de cultura que le está encomendada.

A este objeto organizará veladas, conferencias y exposiciones, sin perjuicio de los trabajos parciales de las secciones, é intervendrá, imprimiéndoles carácter artístico, en cuantas fiestas de carácter general, se celebren en esta capital y proporcionen algún beneficio á esta.

Dados los excelentes propósitos que al naciente Círculo animan, creemos que con su implantación está Murcia de enhorabuena y que ningún murciano, amante de la ilustración y cultura de la pequeña patria, habrá de regatear su concurso á obra tan útil como la que aquí se propone llevar á cabo, con su continua intervención é influencia en la vida local.

PLUMAZOS

San Juan

Es la de hoy la noche de las clásicas hogueras, que anuncian la festividad del popular santo de las hogueras sobre cuyas llamas salta y grita una muchedumbre de regocijados niños... No se celebran este año, como otros, las brillantes y animadísimas verbenas en el popular barrio que lleva el nombre de aquel: no lucirán las colgaduras, las iluminaciones, los arcos de follaje y los fuegos artificiales de

otras veces: de aquellas hermosas verbenas, tan solo resta el recuerdo halagador en la mente.

En el Barrio de San Juan, el de las verbenas clásicas, solo se celebra este año la fiesta del titular con un punto de música cada noche: esperamos que este paréntesis, sea solo de un año, y que el que viene renazca aquel tradicional regocijo, aquellas indescribibles festetas que contagiaban con su alegría á toda la ciudad.

INSTANTANEAS

FIAT LUX

Ya tenemos alumbrado mejor que el que antes había, del que cada farolillo semejava una cerilla.

Anoche con gran asombro, que fué asombro de alegría lució la empresa sus nuevos mecheros llenos de vida en las calles principales, Trapería y Platería.

¡Buen efecto, buen efecto! Ya no pueden ir las chicas, como iban noches pasadas, de cualquier modo vestidas; porque se ven los detalles como si fuera de día.

Y como nadie esperaba esta novedad gratísima de que á todos los faroles les pongan sendas camisas, más de cuatro concurrentes que de paso salían para digerir la cena y acostarse muy tranquilas se encontraron con las luces altamente sorprendidas y se volvieron á casa porque al pudor ofendían...

Ya podemos figurarnos lo vaporosas que iban!

Cuando por todas las calles alumbraban luces tan vivas y el *Ayer* nos iluminaba como ya nos ilumina en las calles principales que ya cité mas arriba para salir de la casa y sin faltar al respeto que la moral determina, habrá que ponerse el traje que más se tenga en estima, porque la ciudad va á verse como un acua de encendida.

Ya estamos de enhorabuena todos los cortos de vista que salíamos lo menos á tres planchas cada día; por no ver á nuestro paso á quien saluda ó nos mira, (que en esto se me figura que tengo yo la exclusiva.)

Muchas veces me pegara un puñetazo en la vista y rompiera los quevedos y me rompiera la crisma: porque es muy triste, muy triste pasar mirando hacia arriba donde vive una persona que es por demás conocida y tirarle un sombrero con la mar de cortesía á una cosa que se mueve ó que tiene perspectiva de alguna figura humana que con interés se fija, y resulta ser el loro, la maceta, la nodriza, el cántaro con el agua, el gatito ó la perrita.

Uno se va tan tranquilo después que el saludo tira, y luego es lo más probable que se encuentre á la familia y la mire de hito en hito y no diga buenos días.

Y dicen luego:—están locos todos los cortos de vista.

Pues tal vez por remediarlo el alcalde se dá prisa y por fin nos hará cuerdos poniéndonos las comisnas.

Plácido Rojer de Larra.

UN CUENTO DIARIO

PERICO

Difícilmente podrá encontrarse persona tan genuinamente simpática como Perico: es uno de esos hombres que tienen don de gentes; no se le conocen enemigos, nadie habla mal de él, todo el mundo declara que tiene mucho talento, imaginación viva y una infinidad de aptitudes nada comunes.

Perico pinta, dibuja, modela, hace versos, escribe correctamente; y todo sin esfuerzo alguno, con la misma facilidad que se echan buñuelos á freír.

No se conoce hombre más á propósito para una reunión, en las que hace siempre el gasto, llevándose de calle á las muchachas, pero sin molestar por ello á los demás hombres, porque es casado y todo el mundo sabe que los cristianos no podemos *cajigar con dos*. Sus chigotas, divierten sin ofender, y su gracia no es la del payaso despreciable, sino la del hombre de fino ingenio cuyas ocurrencias hacen pensar.

—Perico—le dicen sus amigos—, quiere V. dibujarme unas marcas en estos pañuelos, para irlos bordando.

—Y Perico saca el lápiz, y en unos cuantos minutos dibuja una docena de prendas de puro estilo modernista, que hay que verlos.

—Perico, ¿quieres retratarme?—le dice algún amigo—; y á la media hora lo ha retratado en caricatura, con parecido perfecto y ese *sprít* de que él solo sabe el secreto.

—Como conoce algo del inglés, traduce el italiano, y chapurrea el francés, resulta sumamente útil á sus conocimientos cuando se ofrece describir una carta, escribirla ó traducir el prospecto de algún específico en idioma extranjero.

—Pues y en lo servicial, habrá quien le supere? De seguro que no. Por hacerle un favor á un amigo va y vuelves descalzo al desierto de Sahara, y se queda tan fresco.

No he tratado á nadie que posea un archivo de conocimientos útiles tan completo como Perico. Lo mismo le dá á uno una receta para la extirpación radical de los ojos de pollo que para hacer un guiso de menudo á la andaluza; del mismo modo resuelve un problema jurídico que una ecuación de segundo grado; tan perito es en materia literaria como en el arte de parar una estocada y devolverla, ó hacer blanco en una moneda de cinco céntimos, á cincuenta pasos de distancia.

Posee casi todos los secretos de las artes y de las ciencias, y es doctor en la de agradar á todo el mundo.

Perico en lo único que demuestra ser un verdadero zote es en el arte de ganar dinero. Con todo su ingenio, sus habilidades, sus vastos conocimientos, su talento claro y su actividad incansable no consigue ganar lo necesario para dejar de usar en verano el raído traje de invierno que cubre sus carnes ni para buscar sustitutas á las remendadas botas que calzan sus pies hace tres años, ni para ponerse una camisa planchada sin que antes no tenga que ejercer de peluquero recordándole los flecos del cuello y los puños.

¡Y cuidado que Perico trabaja! Por la mañana en el despacho de un procurador; por la tarde en el de un ingeniero, haciéndole dibujos topográficos; parte de la noche enseñando muestras de una representación de papel de fumar de un fabricante de Alcoy; y el resto de ella en la redacción de un periódico de la mañana. Y entre el procurador, el ingeniero, la representación y el periódico ¡qué crearán, ustedes que viene á ganar Perico mensualmente? A lo sumo treinta duros, con

los que han de comer, beber y vestir-se él, su mujer, sus tres hijos, su suegra y la criada; ha de pagarle el salario á esta; ha de aplacar las iras del casero; ha de *entretener* al médico que le asiste en sus enfermedades y las de su familia; ha de darle algo á cuenta al sastre; ha de fumar homeopáticamente, y tiene que solventar un sin número de imprevistos.

A pesar de ello no reniega de su suerte, no se desespera ni se le oye una queja nunca.

—La otra tarde me preguntaba con cierta candidez:—¿A qué dedicaría yo tres horas de tarde que me quedan libres con tal que me produjesen ocho ó diez duros mensuales que necesito para nivelar mi presupuesto?

—A hacerte burro, inútil y antipático—le dije con acento de convicción.

—No te comprendo!

—Ese sintoma de naciente torpeza es de buen agüero. ¿Te acuerdas de Martínez, aquel discípulo nuestro?

—¡Valiente animal!

—Pues se ha hecho riquísimo dedicándose á negocios de bolsa; y eso que, como sabes, no contaba con otro patrimonio que aquella *capa* raída y llena de agujeros con que disimulaba el frío cuando iba á clase.

—¿Qué atrocidad!

—Te acuerdas de aquel compañero de casa de huéspedes que contaba con los dedos de la mano cuantas eran tres y cinco, y al que tú le diste escrita en un papel la fórmula para que hiciera aquellos descuentos de letras leoninas, á que se dedicaba?

—¡Ya lo creo!, González. No he tratado en mi vida hombre más burro.

—Pues hoy es acreditado banquero y uno de los primeros accionistas del Banco.

—¿Te acuerdas de aquel otro chico delgadito, pálido, de ojos saltones, que empezó á estudiar con nosotros Filosofía y Letras, y se dejó la carrera por inútil?

—Sí....

—¡Chist! No digas su nombre, que lo han hecho académico de la Lengua recientemente.

—Pero como pueden hacerse esos milagros?

—Ya te lo he dicho antes; siendo burro, inútil y antipático, lo primero sobre todo. Así es como en España se consigue lo único que á tí te falta... y careciendo de todo eso que á tí te estorba.

Aurelio Yanguas.

TOROS EN MURCIA



Corrida á beneficio de las fiestas del Carmen, celebrada el día 22 de Junio de 1902.

Cuando llegué á la plaza estaba esta ocupada casi completamente por inmenso público que acudía á presenciar el gran acontecimiento taurino.

Nuestro hermoso circo, que se haya artísticamente engalanado; ofrece un cuadro de color brillantísimo y de incomparable hermosura, digno por su belleza de albergar en su seno á las gentiles hijas de esta tierra, que luciendo sus mejores galas, derrochan en tendidos, palcos y barreras, la gracia innata en la mujer murciana.

En este sublime conjunto, se destaca el palco número 53, adornado de riquísimos pañuelos de Manila.

En los números 6, 49, 51, 55, 59, 61, 65, 67 y 69, se ven claveles divinos, luciendo la clásica mantilla de blonda y madroños.

También hay muchos espectadores de los pueblos cercanos, que atraídos por su afición á esta fiesta, han acudido á presenciar el espectáculo.

Descrita ligeramente la plaza, entro á reseñar

LA CORRIDA

A las cuatro y media en punto apa-

recen en el palco presidencial las bellísimas señoritas Carmen Mateos, María García, María García Orvedo, Rafaela Mateos, Dolores García y Amparo de la Gándara, elegantemente vestidas y adornando sus angélicas caras con la mantilla española.

¡Olé las mujeres barbianas! Viva Murcia!

El teniente alcalde D. José Salvat, es el asesor de estos ángeles.

La ovación es grande, entusiasta: ¿como no, ante tanta hermosura?

Encargados de hacer los honores están D. Francisco Barnés, D. Mariano Castelló, D. Juan de Dios Pérez, don Bartolomé Fernández, D. Francisco y D. Emilio Mateos.

Terminada la ovación, la Srta. Carmen Mateos hace la oportuna señal para que principie el espectáculo.

Hacen el despejo los simpáticos, Joaquín Sánchez, Ginés Mengual y José Liron que montan briosos corceles.

La cabalgata desfila ante el público en el siguiente orden:

Dos heraldos, alabarderos, clarinetos, una magnífica carreta tirada por ocho caballos, propiedad de D. Francisco Barnés, conduciendo á los caballeros en plaza, D. Mariano Ledesma y D. Juan Baños, con sus padrinos D. Gregorio Barnés y D. Miguel Giménez, los caballos que han de montar los rejoneadores, las cuadrillas de Cantarito y Gordo y las mulillas.

El entusiasmo es extraordinario. Desfila la cabalgata y nuevamente salen los alguacillos á pedir la llave.

Ledesma y Baños, se hacen de sus rejones.

RESES REJONEADAS

Précios los preliminares acostumbrados y unas lucidas evoluciones de los alabarderos que son muy aplaudidas, da comienzo la primera parte de la fiesta saliendo el

Primero

Es un lego... con muchos pies, y seguido de «Confitero» núm. 5, negro, y como todos los demás, de Carreros.

Los chicos le dan una serie de recortes, protestando el público.

«Confitero» se fija en los alabarderos y pretende quitarles el pan, pero estos se defienden valientemente hiriendo al enemigo.

Buena guardia, quien se atreve á dirigir la mirada á las presidentas con tales defensores.

Ledesma entra y clava un rejón, acostándose el pobre «Confitero».

Ovación á Ledesma.

Para mí el toro estaba muerto por los alabarderos.

En la plaza está el

Segundo

Con nombre «Galonero» y de número el 24.

Llegosa á los alabarderos tímidamente.

Recibió algunos capotazos y cinco rejones de Ledesma.

La señorita María García, agita el pañuelo y los rejoneadores se retiran siendo ovacionados.

El Gordo toma los trastos de matar y brinda por su buena suerte y por las mujeres.

Nueve telonazos y una estocada caída.

LIDIA ORDINARIA

Seguidamente principia la lidia ordinaria, con toros también de Carreros. Rompe plaza en esta lidia

Marqués

negro y con el 74. Entramos con la protestable serie de capotazos con los pañuelos de Manila. Cantaritos entra en funciones perdiendo terreno, pero sereno. Lucas y Terralba pinchan cuatro veces sin desgracia. El toro se muestra blando.

Ha sido mala toda la lidia hasta que tocan á banderillas. Ortega, que viste de morado y plata, coloca un buen par de frentes. Lavao de azul y plata deja un buen par.

